

# El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

## Notas de actualidad

Estos días se ha verificado una importante operación en la zona de Tetuán. Desde que fué nombrado Comisario en Marruecos el general don Dámaso Berenguer, que ha variado la política que se venía siguiendo en nuestras posesiones africanas. Sin duda alguna, ello debe obedecer a instrucciones relacionadas con la política internacional, pues no es de creer que en los momentos de indecisión, España se arriesgue en aventuras, que no solo pudieran producir complicaciones sino que correrían el riesgo de resultar infructuosas.

Debemos consignar que en las operaciones realizadas, el ejército español se ha cubierto de gloria, y aún con muy sensibles bajas, se consiguió el objetivo propuesto.

El periódico inglés *The Times* afirma que dentro del presente mes quedará firmado el tratado de paz con los Imperios centrales, fundando su afirmación en el hecho de que se haya encontrado la solución al problema de las reparaciones, uno de los más difíciles de los muchos que planteaban las negociaciones de paz.

Parécenos que se reconocerá una suma que pagará Alemania.

Es casi imposible calcular exactamente los daños causados por la guerra en el mundo y también es imposible que Alemania pueda pagar por completo sus deudas. La proposición que ha tenido mayor aceptación es la que establece que Alemania va a aumentado anualmente sus pagos, según se vaya restableciendo gradualmente la situación.

Todos los años, una comisión interaliada decidirá la contribución que debe pagar Alemania, y esto se hará sin duda de acuerdo con los delegados alemanes.

La Comisión ejecutiva del partido obrero británico ha publicado un Manifiesto acerca de la situación internacional y las negociaciones de paz.

«Los obreros ingleses—dice vamos con inquietud la situación actual y la que el porvenir reserva a Europa, por causa del interminable retraso de la Conferencia de París para llegar a un acuerdo en cuanto a las condiciones de paz, retraso que lleva consigo la continuación del bloqueo, que paraliza la vida política e industrial y que ha sido el motivo único de que la anarquía se fomentase en ciertos países europeos.

Resulta que tal estado de cosas ha llegado a ser en el día de hoy una grave amenaza para los gobiernos democráticos.

Por tanto, la comisión del partido obrero británico invita a la Conferencia de París a que ponga punto final a sus prolongadas discusiones y consigne, de conformidad con los anteriores puntos expuestos por Wilson y los principios ya planteados por la Conferencia interaliada, una paz que garantice a la democracia y deje a los pueblos a cubierto del militarismo y de la anarquía.

En cuando se refiere a Rusia, estima la Comisión ejecutiva obrera que deben tomarse inmediatas medidas para la cesación de las hostilidades y que las tropas británicas que hoy se encuentran en territorio ruso deben ser retiradas inmediatamente y repatriadas.

Protesta la Comisión contra el proyecto militar que acaba de aprobar el Parlamento cuya derogación reclama, por entender que esta ley deja subsistente el servicio militar, violándose así compromisos adquiridos por el gobierno británico con los electores durante el último período electoral.

Termina pidiendo la concesión de una amnistía general inmediata para los delitos políticos y militares y que comprenda a aquellos individuos que se hubieran negado a servir en el ejército, o a los que se negaron a defender a su país.

### CASAU—Fotógrafo

ha adquirido la potente «Lámpara Radiant» con la que hace fotografías por la noche, sin molestia para el público observándose clichés admirables.

OSUNA, 3-CARTAGENA

## De Sociedad

Los que viajan Merobó a Bilbao, donde ha sido destinado, nuestro paisano el teniente de la benemérita don José Pérez Moysa.

—Procedente de la Corte se encuentra en ésta donde pasará unos días, nuestro paisano el Oficial mayor de Alabarderos y Gentil Hombre de Cámara de S. M. don Fulgencio Quetouff.

—Procedente de Almería ha llegado a ésta con objeto de pasar las fiestas de Semana Santa nuestro querido amigo y paisano don Luís Camacho Fernández.

—Merobó a Madrid, después de una corta estada en esta el rico joyero de Barcelona don Ambrosio Garrido Saiz.

—Procedente de Cáceres hemos tenido el gusto de saludar a nuestro querido amigo y paisano el arquitecto del Estado don José Conesa Egea.

—De Madrid ha llegado a esta el joven letrado nuestro amigo y paisano don Abundio de Lara.

### Notas varias

Le ha sido concedida Real licencia para contraer matrimonio con nuestra bellísima paisana María del Pilar Díaz Herrera, al teniente aviador don Antonio Perdomo.

La boda se verificará en breve.

### Enfermos

Se encuentra mejorado de la dolencia que sufría nuestro apreciable amigo don Manuel Garrido, secretario del Sindicato minero de esta provincia.

—Se encuentra ligeramente enfermo, el precioso niño Juanito Soler, hijo de nuestro director don Jesualdo.

### Letas de luto

Esta tarde ha sido trasladado al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios en donde ha recibido cristiana sepultura el cadáver del que en vida fué amigo nuestro don Emilio Gal Garrao.

A su desconsolada familia enviamos nuestro más sentido pésame.

## Nuestras procesiones

Anoche celebró la Cofradía Sanjuanista, establecida en la Iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen su procesión que resultó tan bonita como en años anteriores.

Sobresalieron los tronos que llevaban las imágenes de San Juan y el de la Dolorosa por su bonito decorado y artístico alumbrado con lámpara, marca Zeta.

Los tercios de soldados romanos de granaderos y el de la escolta de Caballería Romana con la carroza del Emperador muy bien presentados.

La procesión recorrió con admirable orden la carrera, señalada, que dicho sea de paso estaba completamente llena de un numeroso gentío.

A la una de la madrugada terminó de entrar en la citada iglesia la procesión.

Nuestra enhorabuena a los cofrades blancos por el éxito de anoche y ahora a trabajar para presentar mejoras en el próximo año.

Como tenemos dicho esta noche a las nueve saldrá del Arsenal para la iglesia de Santa María de Gracia el artístico trono de San Pedro recorriendo la siguiente carrera.

Plaza del Rey, calle de Villamartín, Plaza de Perfumo, calle del Aire y de San Miguel.

Mañana a las nueve saldrá de la Iglesia parroquial de Santa María de Gracia la suelta procesión que corre a cargo de la cofradía *California* y en la que se han introducido grandes reformas tanto en los tronos como en los tercios.

Tres de estos lucirán alumbrado eléctrico.

La carrera que seguirá dicha procesión, como dijimos ayer, es la siguiente: calles de San Miguel, del Aire, Ocaña, Isaac Peral, Plaza de Perfumo, calle Honda, Plaza de Valarino-Togores (lados Norte, Este y Sur) calle de San Francisco, plaza de san Ginés, calles de Cuatro Santos, Jara, San Miguel para entrar en la citada iglesia.

## Desde Barcelona

12 Abril 1919.

Con la presente semana empezó a normalizarse la situación en Barcelona, a lo menos aparentemente: pues el lunes se reanuda el trabajo en muchas fábricas y talleres; el servicio de tranvías empezó el propio lunes a prestarse con la acostumbrada regularidad; en dicho día retiróse de las calles el somaten; así como el martes fueron retiradas a sus cuarteles las fuerzas del Ejército y Marina acampadas en las zonas militares, quedando únicamente algunos retenes en los puntos estratégicos; teatros y óleos vuelven a verse concurridos, y el aspecto de calles y paseos es el característico de nuestra capital.

Hemos dicho al principio que la normalización de la vida en Barcelona es, cuando menos, aparente, por la razón de que había cuenta de determinados antecedentes, son muchos los que creen que todo está prendido con alfileres y que de un momento a otro puede volverse a las andadas. Induce a creer que no van descominados cuantos así opinan, el hecho de que no en todos los oficios se trabaja y de que algunos en los que antayer empezó a trabajarse dejaron ayer de seguir trabajando; como también, la circunstancia de que por parte de los sindicalistas se persiste, con original tenacidad, laborando en la sombra para producir trastornos y perturbaciones, no obstante el cansancio de los obreros honrados.

Nada, pues, tendría de particular que por determinados elementos se tratara de volver a la situación de las pasadas últimas semanas. Y este temor deben abrigarlo las autoridades cuando, según parece, existe el propósito de mantener por durante bastante tiempo el excepcional estado de guerra.

Continuamos sin periódicos y sigue, tan solo, publicándose una hoja extraordinaria del «Boletín Oficial» de la provincia, con noticias de carácter oficial, unos pocos anuncios de establecimientos mercantiles e industriales y anuncios de espectáculos. De modo, que el que queremos enterarnos de lo que en nuestra ciudad ocurre; hemos de leer los diarios de Madrid; algunos de los cuales, por cierto, publican noticias verdaderamente fantásticas germinadas en la imaginación de los correspondientes que en esta capital tienen los atulidos diarios.

El estado de excepción en que nos encontramos, impide al cronista explicar determinados hechos y entrar en consideraciones acerca de cuanto ocurre en Barcelona; hechos y consideraciones que, tal vez, darían la clave de no pocas cosas que a primera vista parecen incomprensibles.

Por hoy hagamos punto y esperemos ver como siguen desarrollándose los sucesos que tanto perjudican moral y materialmente a nuestra querida ciudad.

G. P.

(Prohibida la reproducción)

## Los acaparamientos

El Inspector de policía, señor Inglés hizo ayer el decomiso de los siguientes artículos que no estaban declarados y cuyos dueños los tenían ocultos.

Cincuenta y cuatro mil quilos de carbón en un almacén del barrio de Santa Lucía. En otro almacén del mismo barrio nueve mil quilos de carbón y en dos almacenes de la plaza de San Agustín y calle del Aire cuarenta mil quilos del mismo artículo.

También el señor Inglés decomisó en el campo diez y seis mil quilos de cebado y once mil de avena.

De estos decomisos ha dado cuenta el Jefe de policía, al Delegado en ésta de Subsistencias don Adrián de Salinas.

Le han sido impuesta 500 pesetas de multa a los dueños de los huevos ocultos en las posadas de la Rosa y Victoria.

## Magnesia «Bishop» antiácida efervescente

Venta en Farmacia Ruiz Stengre Cuatro Santos

JUNTA de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

58

## Bloqueo, hambre, bolchevismo

Europa está atravesando unos momentos de indecible angustia. El bolchevismo, la terrible «grippe roja» se halla en toda su pujanza en su lugar de origen mientras extiende por doquier focos de infección que son otras tantas amenazas para el porvenir de los pueblos europeos que acaban de salir de la guerra con su organismo social terriblemente debilitado y expuesto a todas las influencias morbosas de la anarquía y de la indisciplinada. Europa en estos momentos críticos vive los ojos inquietos al pueblo alemán porque sabe que la paz del mundo depende fatalmente del resultado de la lucha titánica que en ese pueblo están librando las tenebrosas fuerzas disolventes que como una avalancha irresistible se precipitan desde Rusia hacia los países vecinos, contra el sentido heredado de disciplina y educación social, que forma una segunda naturaleza en el alma del pueblo alemán.

Es hora ya que los vencedores hagan un serio examen de conciencia sobre la terrible culpa que les cabe en la situación trágica de Alemania cuyas puertas han abierto de par en par a la invasión bolchevista con un insensata y cruel política de venganza. Es hora ya... y Dios quiera que no hayan llegado tarde. El bloqueo y el hambre, estas armas odiosas manejadas con tanta fría e implacable crueldad por la política británica, con la complacencia y aprobación de sus aliados incluso el humanitario Wilson, han hecho ya su terrible obra en aquel pueblo convirtiéndolo en terreno abonado para todos los cultivos imaginables de la semilla anarquista; y quien sabe si la obra del hambre se halla ya demasiado avanzada para poner un pronto y eficaz remedio? Ahora el oleo egoísmo de los vencedores despierta sobresaltado ante los terribles efectos de su política de odio y de venganza, al oír llamar a sus propias puertas a ese monstruo apocalíptico del bolchevismo, cuyo auxilio habían recobrado con la única finalidad de que cooperase con ellos a aniquilar al odiado pueblo vencido. La lección que nos dejó Goethe en su poesía de «El brujo y su aprendiz», ha sido desoída ahora por los labios varones a quienes la Providencia ha confiado el porvenir de Europa. Se han aliado imprudentemente con las fuerzas tenebrosas, con los engendros más espantosos de los «obscuros dominios» para la satisfacción de su venganza y de sus insaciables apetitos; y ahora observan con espanto que esos monstruos, lejos de obedecer a su consigna, desparraman sus invisibles tentáculos por todos los ámbitos de Europa y se aprestan a ahogar a los mismos que les habían hecho salir de sus madrigueras con la vana ilusión de señalarles el camino de sus fechorías y la meta final de su empresa destructora.

El hambre y el bloqueo, armas favoritas de la plé Inglaterra, han acabado por conculcar sobre Europa la tempestad más terrible que registra la historia en sus fastos de horror. Ya no es el pueblo alemán únicamente quien levanta los brazos al cielo en un gesto desesperado; son los mismos vencedores hace un momento tan seguros, tan ufanos, tan arrogantes, los que llaman y alzan la voz de alarma, exigiendo de sus directores que levanten una valla infranqueable al inferno bolchevista que amenaza con una irrupción universal. Y esta valla salvadora, lo dicen los más conspicuos representantes del imperialismo aliado, no puede ser otra que el establecimiento de un sólido orden social en Alemania, únicamente posible con el aprovisionamiento abundante de las muchedumbres famélicas.

Todos los aliados coinciden hoy unánimemente en la urgente necesidad que hay de remediar el hambre de Alemania, no por un sentimiento humanitario de caridad y misericordia, sino sencillamente por la vital conveniencia egoísta de no matar «la gallina de los huevos de oro» por un lado, y por otro para evitar que el incendio gane el tejado de la propia casa.

A despecho de las evangélicas predicciones de Wilson, el egoísmo más desenfrenado reina como soberano absoluto en la política de los vencedores. Por egoísmo condenaron inicuamente al hambre a los vencidos, aún después de haberse rendido y desarmado, y por egoísmo se inclinan ahora a satisfacer su hambre hasta una prudente medida. ¡Oh sublime idealismo de los representantes de la civilización! Ante las trágicas contorsiones de los famélicos, sujetados al potro del bloqueo por la humanitaria política aliada, se inclinan concentrada la atención oídos los sabios técnicos especializados en la Torturología, tomando el pulso del suplicado para evitar que quede yerto

en sus manos. Ahora, por fin, observan que el paciente está llegando al máximo de su resistencia y parece que los doctores van a hacer el gesto «caritativo» para que el sayón cese en su tarea de apretar algunos de los tornillos. «Es urgente, escribe uno de los doctores, Gustavo Hervé, en *La Victoire*, es urgente que aprovisionemos a nuestros enemigos si no queremos varios en poder de la «grippe roja» a pesar de todos sus hábitos de disciplina. El bolchevismo no podía ser una amenaza seria para Alemania si no estuviese muerta de hambre. El hambre es más consejera... Es urgente para nosotros aprovisionar la República alemana.»

Pero esto no es nada en comparación con el edificante lenguaje empujando por otro doctor, el ministro inglés Mr. Churchill, en el informe que acaba de hacer sobre el estado del pueblo sujeto al clásico suplicio inglés: «Estamos en vísperas, ha dicho, de la imposición de las condiciones de paz a Alemania. Todas las ventajas están a nuestro favor. Alemania está hambrienta y amenazada el hundimiento de su vida social y nacional bajo la presión del hambre. Este es el momento de sentar los términos de la paz y conseguir que Alemania los acepte y ejecute. El aplazarlo indefinidamente podría conducirlos a una situación en que ya no haya nadie con quien podamos negociar. Una vez que Alemania haya firmado las condiciones de paz, se le podrá en seguida permitir la importación de víveres y materias brutas.» Como se ve, el aparato de tortura funciona con una precisión admirable en manos de los sabios técnicos que lo dirigen. Pero el sabio doctor, después de haber hecho resaltar la conveniencia de dismantlar «la presión del hambre», función principal de la admirable máquina «made in England», quiere también convencer al mundo de los sentimientos humanitarios y cristianos del Gobierno de su nación, y agrega esta magnífica consideración que retrata de cuerpo entero a la moral especial de la política británica: «Es repugnante emplear el medio del hambre un solo momento más de lo necesario para conseguir los justos términos por los cuales luchamos.»

Ciertamente, las innumerables víctimas inocentes que en los países centrales de Europa ha producido «la presión del hambre» aprobarían con tanánime asentimiento, si pudiesen resultar, la apreciación de Mr. Churchill, con una única salvada: cada víctima inocente pensaría muy lógicamente que el medio del hambre empezó a ser REPUGNANTE desde el preciso momento que costó el sacrificio de la vida a cada una de ellas. Esto para no hablar sino en el sentido perfectamente egoísta de los directores del hambre alemán; porque el habíamos en términos cristianos, hemos de convenir que el medio del hambre es repugnante en todo momento, y sea cual fuere la finalidad con que se emplee. Verdaderamente no valía la pena execrar con tanta indignación al submarino como arma de guerra, para acabar ensalzando esa otra arma del hambre, que en manos de los vencedores resulta no solo arma de guerra, sino también arma de paz.

La máquina inglesa de hambre está sufriendo sin embargo, una grave complicación en su funcionamiento. Juntamente con el hambre, se ha visto ahora que elabora y fabrica activamente otro artículo, un peligroso explosivo: el bolchevismo. La junta de técnicos está hondamente preocupada en estos momentos ante este resultado. ¿Les inspirará el cielo la convicción de que han de ser en vano todos sus ensayos para evitar este resultado y para que de la máquina del bloqueo saiga el «hambre» pura y limpia de paja bolchevista? No hay tiempo que perder. Que el egoísmo de los vencedores tenga al menos un momento de clara visión y saque a sus pueblos y a toda Europa de una segura catástrofe.

Manuel de Montolio,